

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.835

UNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN:

LUNES 14 JULIO 1930

Aspectos

Es soñar... es soñar...

Hace unos días preguntaba yo a un antiguo y querido compañero de periodismo, en Valencia:—¿Qué matiz político tiene «La Voz de Valencia»? —Es híbrido—me contestó mi amigo.

Yo había ojeado a la puerta del Café Royalti el diario en cuestión, y la defensa que hacía de Alba en un artículo y los ataques que en el mismo dirigía a los republicanos, habían llamado mi atención. La respuesta de mi amigo y compañero me lo aclaraba todo.

Para que a la altura del defendido estuviera el defensor, sólo podía ser éste un periódico híbrido; y en cuanto a los republicanos, pocos podían temer los ataques de un híbrido.

Por eso quizás, el ilustre político tan ensalzado por Primo de Rivera, anda aún entre las plumas de unos y de otros sin importarle los ataques de «La Voz de Valencia». Estiman que el híbrido los honra con sus ataques y les importa poco seguir despertando sus iras. Las iras de un híbrido.

Ayer, la pluma de Marcelino Domingo, vuelve a ocuparse en «El Liberal» del «panegirizado» por el Marqués de Estella; es un artículo hermoso, razonado, de una lógica irrefragable, pero que sorprende sin embargo, por que revela en su autor una credulidad que raya en la inocencia.

Esos grandes hombres—a mi juicio lo es Marcelino Domingo—por su bondad ingénuita pecan a veces de cándidos y sólo siéndolo, se puede decir lo que este noble «leader» del republicanismo dice en su artículo «Alba con la Monarquía»: «Los republicanos creían redimidos a los viejos monárquicos; creían en sus promesas y en su renovación. Les suponían rehabilitados, con audacia para las grandes obras históricas, con fe en España y en sí mismos.»

Perdone usted, don Marcelino, pero eso no podía creerlo más que usted por exceso de bondad, los demás que tal creencia tuvieran, pecaban de tontos.

Todos los gobernantes que España ha padecido desde la restauración a la fecha, haciéndoles mucho honor se pueden calificar de verdaderas medianías, en relación, desde luego, con los puestos que escalaron. ¿Que por algo los escalarían? Naturalmente; porque en la tierra de los ciegos, el tuerto es rey.

La política, viene siendo en España desde hace largos años, una profesión, como la de saltimbanquis, la de charlatán, la de cómico. Para ejercerla ni hace falta título ni talento ni cultura. Basta con la audacia, sobra con la osadía, lo demás vendrá por añadidura.

¿Pero usted cree, don Marcelino de m, alma, que si en el gremio político hubiera habido grandes hombres, verdaderos espíritus selectos, España sería lo que es? ¿Por qué no es este un país culto y progresivo? Pues por la pequeñez de miras que tuvieron siempre sus gobernantes. Y los pequeños de espíritu, don Marcelino, no tuvieron nunca mirada de águila.

Midiendo a nuestros próceres por la altura en que los colocó su audacia y la ignorancia del pueblo, hay que decir con Zaratustra: «Hay grandes hombres, que ni siquiera son hombres». El filósofo alemán tenía que acabar como acabó; loco. Por buena parte le dió la manía: ¡medir a los hombres por sus obras!

Evoca usted a Thiers... ¿pero es posible que esperara usted que lo fuera Alba? ¡No lo fué, no lo ha sido, no ha sabido serlo Sánchez Guerra conspirando en París y viniendo a Valencia con propósitos revolucionarios, y lo iba a ser Alba?

Que la vida y el porvenir de un pueblo están por encima, muy por encima de toda consideración por alta que sea, es verdad; pero tal elevación de ideas, sentir tan sublime, sólo se puede hallar en los verdaderos grandes hombres. Thiers puso a Francia por encima de todo lo humano... Pensar que nuestros politicastos hagan lo mismo con España, es soñar... es soñar...

JUAN DEL PUEBLO

Veraneo en Aguilas

Mañana empieza a regir la rebaja en los billetes especiales de baños que establece la Compañía del Ferrocarril Lorca a Baza y Aguilas.

Los billetes, valederos por 15 días costarán desde ésta a Aguilas, 8'20 pts. en segunda y 5.05 id. en tercera, incluidos todos los impuestos.

¿Quiere usted imprimir folletos, memorias o libros?

Pues visite la Imprenta de LATARDE

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

PARA «LA TARDE»
DEL MOMENTO

Temas sintéticos

CURA SORPRENDENTE

Refiere fray Bruys, que el célebre doctor Silva, cuyas prodigiosas curaciones hubieron de trascender no sólo a Francia sino también a casi toda Europa, tuvo ocasión de hacer un viaje a Burdeos, donde fué consultado por muchísimas personas. Particularmente las damas más elegantes y hermosas le perseguían. Todas ellas se quejaban de los nervios; no podían vivir a consecuencia de sus agudas neurósisis.

El doctor, ya fatigado de tantos nervios alterados, ensayó un procedimiento que le dió gran resultado. Consistió en decir:

—Señoras, esto que ustedes padecen no son nervios; esto es vejez.

Al día siguiente, todas las mujeres de Burdeos que antes padecían enfermedades nerviosas, se habían curado.

LA FORTUNA DEL MAHARAJA

Hace unos meses, circuló por la Prensa ilustrada el retrato de la mujer de un Maharajá indio, famoso por sus riquezas, señor de una de las regiones indostánicas donde más abundan los parias y donde la pobreza reina en una medida inconcebible en Occidente. Llevaba en brazos un niño; el único hijo del Maharajá, de pocos meses, y una leyenda al pie que decía: «Este niño tiene asignado por su padre seis millones anuales para sus gastos particulares».

Yo bien sé que, en Occidente, existen Maharejás de la banca y de los monopolios capaces de destinar una cantidad semejante a sus primogénitos y, en cambio, ven morir a su alrededor innumerables niños, a consecuencia del hambre y del frío...

Gran Sastrería y Pañería

DE

MIGUEL CANTOS CHARO

Temporada de Primavera y Verano de 1930

El dueño de este importante y acreditado establecimiento, respondiendo a las continuas deferencias de que viene siendo objeto, tanto por parte de su numerosa clientela de Lorca y fuera como del público en general, pone en conocimiento de los mismos que ha recibido un magnífico y valioso surtido en géneros de

Estambre, Tropical, fresco, Vicuña
Australia, y Muselina

y otros, de las más acreditadas fábricas nacionales y extranjeras, con destino a la confección de trajes a la medida para las estaciones de Primavera y Verano.

Lujo, esmero, elegancia y economía
57, Cañalejas, 57
LORCA

Tejidos artísticos estilo antiguo CASA-PERIAGO

CHARCO 14.-LORCA

Esta casa anuncia al público en general no deje de visitar la Exposición de trabajos a mano en estambre, lana y seda que ha instalado en su domicilio Calle del Charco número 14 (Barrio de San Cristobal) donde se podrán apreciar infinidad de modelos hechos con el más refinado gusto, en alfombras, portiers, colchas para cama turca, cojines, cubre pianos, cortinas, tapetes, caminos de mesa, tejidos para tapicerías y zócalos, así como todo detalle que precise para decorado de habitaciones.

Mientras estas cosas puedan ser posibles en el mundo y no subleven, de un modo activo la conciencia de todos los hombres, no es posible creer que la moral y la justicia se hayan abierto cauce en la conciencia humana; toda reivindicación de los esfuerzos realizados para cambiar la organización social, que permite tales cosas, son santos y loables.

Si un día los millones de niños parias, hambrientos, esqueléticos, desnudos, se apoderaran del hijo del Maharajá y lo devoraran en un banquete macabro y sangriento, o sus subditos incendiasen el palacio repartiéndose las riquezas suficientes para permitirles vivir una vida humana, sin miserias extremas ni angustias irremediables, sería difícil distinguir la parte puesta por el Maharajá y la puesta por sus vasallos en la realización de este terrible atentado contra la propiedad y la vida. Impedir el uso abusivo de las riquezas, haciéndolas cumplir su altísima función social, es, sin duda, el más grave problema que debe resolver nuestro tiempo, la generación actual.

«Estiércol del demonio», llamó hace pocos años Papini al dinero, asegurando que Jesús no quiso tocar nunca con las manos una moneda; «el puro no puede soportarlo; saben cual es su repugnante esencia; la moneda es el signo visible de una transustanciación; es la hostia infame del demonio.»

¿Qué diría Papini, autor de esos atrevidos pensamientos, al ver las Cumbres Humanas, cristianas o no, dejarse conquistar por el estierco del demonio, sin sentir hacia la moneda el mismo horror que el rico hacia la miseria.

MATIAS USERO TORRENTE

Un libro del Abate Sturzo

La segunda parte del hermoso libro objeto de nuestra atención, empieza por esta declaración del señor Ossorio: «Muy mal me juzgaría quien pensara que estas páginas tienen por objeto sugerir ciertos parangones para venir a parar en crítica menuda y apasionada. Nada de eso... Lo que pretendo es invitar a la reflexión sobre el apurado trance que atraviesa la dignidad humana y sobre la necesidad de que la juventud no se deje arrastrar a una política materialista, deprimente y cruel.»

En el primer capítulo de esta parte se estudian los diversos y degradantes mitos que continuamente ponen en ridículo nuestra dignidad: el mito del honor mal entendido, el de los «merecimientos humanos, los históricos, los dogmáticos, los políticos y el más peligroso a juicio de Ossorio: el del nacionalismo, en el que se llega a la absurda consecuencia de que «la nación es el jefe del partido», resucitando Calles, Lenin y Mussolini aquellas palabras fétidas de Luis XIV: «El Estado soy yo.»

Viéndose como en todos los casos siempre los mitos, se sobreponen a la verdad dejándola aparte y apoderándose ellos del sentimiento humano.

Hallamos después los dos conceptos en que se tienen que basar todas las Sociedades: «libertad» y «autoridad», indicando que el origen divino del Poder robustece la personalidad humana; que los términos «autoridad y libertad» son completamente armónicos y que la libertad de expresión es derecho consustancial al sentimiento humano; por algo dice G. Rousseau que «La enojosa consecuencia de las dictaduras y su corolario es la supresión de la libertad de expresión.»

En el capítulo «El Poder Civil» denuncia las aspiraciones de las izquierdas y las derechas, señalando el caso sublevante de los gobernantes